AÑO I. MADRID, 15 ENERO 1857. NÚM. 1.

LA ANTORCHA.

PERIODICO DE LITERATURA, TEATROS, MODAS E INDUSTRIA MINERA.

Se suscribe en MADRID al precio de CUATRO reales al mes, en la librería Española, calle de Relatores y en la Administracion de este periódico, travesía de la Parada, bajo, izquierda.—En PROVINCIAS por tres meses CATORCE reales franco de porte.—Saldrá dos veces á la semana los JUEVES y DOMINGOS.—Todas las cartas, reclamaciones, etc., etc., se dirigirán á la Administracion.

ADVERTENCIA.

La Antorcha es la continuacion de EL REGALO. Creemos que su mayor tamaño y el publicarse dos veces á la semana será suficiente compensacion para los suscritores de aquel periódico.

Los señores que no hubiesen recibido los regalos que les correspondieron podrán pasar con el recibo á verificarlo en esta Administracion.

Hemos sabido, y ha causado en nosotros un verdadero entusiasmo, el proyecto que tienen los actores y la empresa del teatro del Príncipe para la ereccion de un monumento á la memoria del ilustre Guzman.

Ya que tan noble y generoso pronto no se llevó á cabo al fallecimiento de Latorre y otros distinguidos actores, justo es que hoy se realice para perpetuar la memoria del grande artista que, enaltecio la escena, alcanzó las simpatías de propios y estraños.

Nosotros, llenos de amor y entusiasmo por el arte, que salimos hoy al palenque literario, sin mas aspiracion ni mas anhelo que ayudar, siquiera sean débiles nuestras fuerzas, á levantarle de la postracion en que se halla, nosotros nos consideramos en el deber de contribuir á tan justa empresa é invitamos á todos los que se llaman amantes del arte y la literatura dramática á que sigan nuestros pasos.

Guzman no es una personalidad, es el arte dramático español que, llevando en su arte riquísimo número de nuestros mayores, pugna por levantarse de entre las cenizas de una edad de decadencia.

Nosotros hemos decidido, pues, á abrir una suscricion, para este objeto, en la administracion de este periódico, *Travesía de la Parada, 8, bajo.*

SUSCRICION

PARA EL MONUMENTO DE DON ANTONIO GUZMAN.

	Rs. vn.
La Redaccion de *La Antorcha*. . .	100

PLAN DE ESTA PUBLICACION.

Pretension inmodesta parecerá quizá la de querer interesar con una publicacion como la presente, pues son tantos los periódicos que con pomposos títulos y aun mas pomposas promesas salen á luz para no cumplir nada de lo que ofrecen, que no es estraño que vaya cayendo este género en el descrédito y que no encuentre aficionados y lectores. Pero nosotros no vamos á prometer mas de lo que podemos. Ni es nuestro ánimo hacer un periódico literario, ni una revista científica, ni una publicacion destinada esclusivamente al comercio y á la industria, porque tenemos la conviccion de que, para hacer una cosa buena en estos géneros, se necesita otras circunstancias y otras condiciones de las en que nos encontramos. La literatura, por mas que no esté bien definida esta palabra, es múltiple en sus manifestaciones, y comprende en su esfera muchos y variados géneros de escritos, todos los cuales habian de aparecer en un periódico cuyo objeto y cuyos fines fueran esclusivamente literarios. Otro tanto podemos decir de la ciencia, como así de la industria y del comercio, los cuales comprenden tambien infinitas clases de estudios, cuya presencia es de todo punto necesaria para que una publicacion adquiera un carácter esclusivo de ciencia, de industria y de comercio. Y tanto es esto así que, no pudiendo abarcar una publicacion á todo un género, se limitan las que salen á luz á derivaciones ó sean ramas especiales de los géneros; limitacion que los hace posibles ya que no fáciles. Porque, en el prodigioso desarrollo que todos los ramos del humano saber alcanzan, solamente una division y clasificacion minuciosa pueden llevar la perfeccion á cada uno de ellos, y esto se esplica bien si se atiende á que la naturaleza humana no es susceptible de conocimientos individuales, por decirlo así, sino que ha menester la relacion y asociacion de ideas como base y fundamento de los sistemas. Y aun en cada uno de esos ramos y derivaciones del saber caben la division y la clasificacion, pues todos ellos comprenden varias y múltiples funciones que requieren de suyo estudio y atencion profundas; fenómeno natural que los lógicos llaman asociacion de ideas y los economistas division del trabajo.

Ahora bien, el plan de este periódico se funda en lo que acabamos de decir. Queremos darle un carácter literario á la vez que mercantil, pero reduciéndole á un género determinado de literatura y de comercio, á saber: el teatro y la minería. Esta limitacion, sin embargo, no puede ser absoluta, porque no puede separarse absolutamente un género de literatura de los demás, ni un ramo del comercio y de la industria de los restantes, á menos que se destruyeran las relaciones esenciales que los ligan entre sí y que se aislara, impidiendo de esta suerte su perfecto conocimiento; pero si esta absoluta separacion no es posible, puede serlo una separacion parcial, es decir, que si el periódico no puede menos de ocuparse, en general, de literatura y de industria, se consagrará especialmente á dar cuenta del teatro y de la industria minera.

Así pues, en él daremos respecto del teatro: primero, una revista semanal de los de Madrid; segundo, juicios críticos de las producciones que salgan á la escena, y tercero, noticias de los demás teatros de España y del estranjero. Respecto de la minería daremos tambien una revista semanal, noticias de las sociedades mineras y juicios de sus empresas y proyectos. Además, publicaremos de vez en cuando artículos literarios, poesías, etc, y procuraremos tener al corriente á nuestros suscritores de los sucesos mercantiles é industriales mas notables, así como de la cotizacion en el mercado de toda clase de valores de comercio y en especial de los de

BIBLIOTECA

minas. Con esto y con un folletin hecho en planas para que pueda formar tomo y en el cual publicaremos novelas y obras recreativas, creemos que no faltará á La Antorcha ninguna de las condiciones que hacen apetecible una publicacion; la utilidad y el recreo.

Este plan, y nuestros lectores nos disimularán que insistamos en ello, no deja de tener alguna novedad. Nosotros hemos examinado todas las publicaciones que de esta clase salen á luz en Madrid, y no hemos visto ninguna que atienda á los dos objetos. Unas se dedican esclusivamente al teatro, y por consiguiente no pueden convenir á los hombres de negocios; otras se consagran esclusivamente á la minería y escluyen, por decirlo así, de la lectura á los que buscan el entretenimiento y la distraccion: todas son por lo tanto incompletas. Unir lo agradable á lo útil, lo conveniente á lo recreativo es cosa que á todos gusta y que atrae á todos, y si alguno hubiera que no gustara mas que de lo útil ó de lo agradable, se verá satisfecho lo mismo que si aspirara á las dos cosas. Por esta razon decimos que nuestro plan tiene alguna novedad, y nos hemos decidido á adoptarle: los que lean estas líneas juzgarán si tenemos razon.

Por lo demás, poco podemos decir; somos poco amigos de alabarnos y nos repugna la idea de atribuirnos cualidades que no tenemos: al contrario, si por algo pecamos, será por amigos de la verdad. Si el público nos acogiese, cumpliríamos lo prometido; que para eso hemos prometido poco: si no nos quiere, nos retiraremos. Y con esto está dicho todo, pues para hablar de precio y condiciones no es este lugar á propósito.

REVISTA DE TEATROS.

Siempre la temporada de Navidad ha sido poco fructuosa para el arte, si bien ha dado beneficiosos resultados á las empresas de los coliseos de esta corte. La que acaba de transcurrir guarda exacta analogía con todas las que la han precedido por la variedad de experpentos que se han presentado al público, del cual, la inmensa mayoría, desgraciadamente, fija hoy muy poco la atencion en la calidad de las obras puestas en escena, aplaudiendo con furor la transformacion en pavo de Fernandez en *Los polvos de la madre Celestina* y dejando pasar desapercibidas las mejores escenas de nuestros primeros dramas modernos.

Aunque no lejana, ya apenas recordamos la época en que se leia con avidez el anuncio del *Trovador* ó del *Sí de las niñas*, obras á las que el público mostraba gran predileccion, y á cuyas repetidas representaciones veíanse los teatros favorecidos, siguiendo una tradicional costumbre, por un escogido auditorio que lloraba ó reía entusiasmado con el actor y el poeta segun las diferentes emociones á que daba orígen el espectáculo; hoy puede decirse que los papeles se han trocado, el gusto se estraga, y si los teatros se ven favorecidos, para conseguirlo ha sido necesario apelar á la magia, á los dramas de brocha gorda y á los pasatiempos coreográficos, y en los cuales no se desdeñan tomar parte, si es preciso, nuestros escasos primeros actores, y decimos escasos, porque ya van desapareciendo de entre nosotros muchos de los que prestaban vida y animacion á nuestro teatro sugiriéndonos esta idea la reciente é irreparable pérdida, tan unánimemente sentida, del anciano y laureado Guzman, delicia de la escena española.

Pero ya que no nos es dado reparar los vicios que han dado pábulo á la especie de postracion en que el teatro se encuentra, ya que no está en nuestra mano hacer renacer las descollantes figuras de nuestras celebridades perdidas, contentémonos con reseñar, porque otra cosa no podemos hacer, las funciones puestas en escena desde el advenimiento del año 1857, pidiendo á nuestros lectores nos perdonen el pequeño exordio que acabamos de hacer.

El Teatro Real, despues de las preciosas melodías de la *Lucía* de Donizetti, en que la Ortolani y Fraschini han rayado á tanta altura, nos ha dado *Las Vísperas sicilianas*, ópera que no ha agradado tanto como era de esperar, en la cual ha sobresalido la señora Penco especialmente en el bolero del sétimo cuadro, que canta con una gracia y maestría admirables, y el lindo juguete del mismo maestro, *D. Pasquale*, del que aquella prima dona sacó gran partido, acompañándola Galvani, que hace esfuerzos, aunque infructuosamente, por mantenerse á la altura en que se hallaba á su aparicion en este teatro; Varessi, que cumple con su papel, y Scheggi, que ya no se desentona con tanta frecuencia.

Se ensaya *Poliuto* y tambien veremos pronto la gran obra de Jiacono Meyerbeer *Roberto il diavolo*, en que hará Fraschini el protagonista, Vialety *Bertramo*, la Penco *Alice*, la Ortolani *Isabela*, descendiendo generosamente Galvani á cantar el papel de *Rombaldo* para que el cuadro sea completo. No se habla nada de los *Hugonotes* ni de *l'Ebreo*.

En el Circo, despues de las funciones de la Pascua *Las Indias en la corte* y *Un viaje al vapor*, de los señores Rubí y Olona, ninguna novedad se ha puesto en escena, como era de esperar, si se esceptua la funcion de las actrices transformadas, en que el teatro estuvo de bote en bote, *Don Francisco de Quevedo* y *El tejado de vidrio* en que el teatro ha estado casi vacío, y por último *Los polvos*, comedia de magia representada el domingo y á la cual concurrió tan numeroso público, que la empresa se vió obligada á repetirla por no dejar desairadas á las infinitas personas que no obtuvieron billetes para el semi-estreno.

Se prepara para esta semana una nueva produccion del señor Serra, titulada *Sin prueba plena* y para mas adelante, *Ladron y verdugo*, chistosa pieza del señor Santisteban.

En el teatro del Príncipe, el señor Ortiz de Pinedo, autor del arreglo *Los pobres de Madrid*, acertó á sacar de penas á la empresa que, cansada de hacer laudables esfuerzos por sostenerse, mal recompensados por el público, se hallaba en estado lastimoso, *llorando* su azarosa suerte, mientras que hoy *rie* alegremente, disponiendo sin duda en albricias, otro drama del mismo género del mencionado que llevará por título *Madrid riendo y Madrid llorando*, que espresa la idea de sus vicisitudes.

Los pobres han agradado mucho y en su representacion han sobresalido las señoras encargadas de los principales papeles, y los señores Pizarroso y Osorio. Este último ha recibido repetidos aplausos en todas estas noches, desempeñando deliciosamente el protagonista de la pieza final *El maestro de baile*, que de otro modo hubiese pasado desapercibida.

La *Batalla de Reinas*, traduccion de los señores Gil y Larra estrenada el mártes á beneficio de las señoras de la compañía, obtuvo un éxito mediano por la languidez con que marcha la accion, por la poca animacion de los cuadros y su desairado desenlace. La falta de espacio nos impide detenernos en el exámen de esta obra, en la cual los actores lograron arrancar algunos aplausos, distinguiéndose la señora Rodriguez, que lució dos preciosos trajes, la señorita Dardalla y los señores Pizarroso, Osorio y Manini.

Como fin de fiesta representóse la divertida pieza de Breton *La familia del boticario*, desempeñada por las beneficiadas. En ella vimos convertidas á la señora Sampelayo en un verdadero boticario, á la graciosa Dardalla en un desenvuelto mancebo que hizo la delicia de la fiesta, á la Rodriguez en un elegante pollo, que cada entidad del auditorio masculino hubiera aceptado de buena gana por cofrade, á la Valero en un almivarado horterilla y á la Tutor y la Segarra, la primera en una pulida vieja con mas antiparras que escrúpulos y la segunda en una chillona boticaria con sobra de escrúpulos y de corona de flores en la cabeza.

Todas entretuvieron al público agradablemente y por ello recibieron unánimes muestras de aprobacion.

La Zarzuela ha dado *El Esclavo*, que es una lijera modificacion del conocido drama *La Expiacion*, hábilmente improvisada por el señor Eguilaz; en ella hace de las suyas Caltañazor y el público sale complacido. El sábado se representará en este coliseo la anunciada zarzuela, nueva tambien, del autor de *Verdades amargas*, *Cuando ahorcaron á Quevedo*.

El domingo por la noche se estrenó en Variedades el melodrama en cuatro actos y un prólogo, *Los hijos de la noche*. El arreglo de esta produccion francesa que ha dado tan buenos resultados en el teatro de la Puerta de San Martin de París, está bastante mal hecho, el desempeño por parte de los actores es mediano, y solo la señora Scapa es aplaudida y llamada á la escena con justicia.

Escasa de recursos la empresa de este teatro,

ha presentado esta obra con el mayor lujo que la ha sido posible, pero no con el que ella nece-

l teatro Real ha facilitado algunos trajes, to ha prestado algun lucimiento á la fun-, pero habiéndose negado el gobierno á dar nas los disparos de fusilería se han economi-o mucho, con lo cual si bien ha perdido fecto el melodrama, han ganado los oidos de s espectadores.

El Instituto distrae sus necesidades con el producto de las funciones que da solo los dias de esta.

En el Teatro Francés, con motivo de tener lugar las últimas funciones, ha sido mucha la concurrencia. La que tuvo lugar á beneficio de Mr. Bazin, compuesta de las piezas *Brutus, la-he César, Le Chevalier du Guet,* y *Les égare-ments d'une canne et d'un parapluie,* agradó en estremo al público. El beneficiado fué muy aplaudido en las dos primeras piezas, así como la señora Corrés-Delamarre en la primera y la señora Potel en la última.

El Circo de Paul cada vez mas concurrido y animado; á él asistieron el domingo por la tar-de SS. MM. y A., por lo cual escusamos decir que la funcion fué variada y escogida, y el au-ditorio lucido y numeroso.—P.

SECCION LITERARIA.

ALEGORIA.

EL TALENTO Y LA HERMOSURA.

Por una fértil llanura
iba el Talento marchando,
en sus desgracias pensando,
cuando encontró á la Hermosura.

EL TALENTO.

¿Dónde vas, blanco lucero,
por esta tierra enemiga?

LA HERMOSURA.

Busco en el mundo una amiga.....
ó un amante compañero.

EL TALENTO.

Yo tus pasos guiaré,
y aunque me pesen los años,
del mundo te mostraré
los crueles desengaños.
Y de la vida serás
la mas bella perfeccion,
que en mi amistad hallarás
cuanto anhele tu ambicion.

LA HERMOSURA.

Cúmpleme tu ofrecimiento,
porque á mi se me figura,
que es la mayor Hermosura
la que acompaña el Talento.

Cuenta la gente sencilla
que á los dos amigos vieron,
que juntamente se fueron
de un arroyo por la orilla.
Mas dicen otros pastores
que la Hermosura riñó,
y que del Talento huyó
por unos ramos de flores.
Y fueron tan rencorosos,
que aunque despues se encontraron
uno y otro recelosos,
apenas se saludaron.

NOTICIAS VARIAS.

Memoria. La viuda de Guzman ha hecho al señor Romea el obsequio que indica la presente carta:

« Señor D. Julian Romea, mi apreciable compañero. En medio del justo sentimiento en que me hallo por la irreparable pérdida de mi querido esposo, no tengo otro consuelo que tributar á sus admiradores alguna muestra de mi gratitud; y siendo Vd. por tantos títu-los acreedor á mi particular consideracion, me atrevo á rogarle tenga la bondad de admitir la casaca con que Guzman vistió el personaje que desempeñaba en el *Súllivan*, en cuyo drama ha recogido Vd. tantos y tan merecidos laureles, para que le sirva de recuerdo de un compañero á quien tanto ha estimado, disimu-lándome la pequeñez de la oferta. Es de Vd. siempre afectísima y Q. B. S. M.—María Vives.—Enero 6 de 1857. »

Y desde aquel dia Daumont habia considerado como un sagra-do deber lo que hasta entonces no habia sido mas que uno de los placeres de su amistad.

Preciso es decir tambien, que de vez en cuando Gustavo ha-bia sorprendido á la señora de Péreux fijando una inquieta mira-da sobre Edmundo, lo cual sucedia precisamente en aquellos dias, en que este estaba mas pálido y meditabundo que de ordinario. Esta inquietud de madre habia dado á Gustavo nueva resolucion estrechando á la señora de Péreux la mano le habia dicho:

—Perded todo temor, que yo estoy á su lado.

Tales habian sido y eran hasta el dia, en que trabamos con ellos conocimiento, Edmundo y Gustavo: reinaba entre ambos un sín-cero y grande afecto, un tanto sumiso de parte de aquel y pro-tector y grave de parte de este en razon á las circunstancias que hemos dado á conocer á la ligera.

Nuestros dos amigos se paseaban, pues, conversando bajo los arcos de los portales de la calle de Rívoli en una bella mañana del mes de mayo.

De pronto se paró Edmundo delante de un despacho de tabaco.

—Espera, dijo á Gustavo, que voy á comprar cigarros.

—Es inútil, repuso este, yo viendo á cogerle del brazo.

—Y ¿por qué inútil?

—Porque te hará daño fumar.

—¡Pues tú fumas!

—¡Oh! en cuanto á mí es distinto, porque estoy habituado á ello: además de que disgustaria á tu madre el que tú fumases.

Edmundo no replicó palabra y volvió á continuar su paseo.

En el momento de llegar á la calle de Castiglione se detuvieron para dejar paso á un caballero y una señorita que le acompañaba.

Iba aquel, sin embargo de la estacion, envuelto en un redin-gote, á lo propietario. A lo mas tendria de 50 á 55 años: era bien formado su rostro, que espresaba la calma y la afabilidad; sus ca-bellos eran canos; llevaba un sombrero muy bajo de copa y muy ancho de alas, y un baston negro de caña de Indias; y en su pe-cho lucia una condecoracion.

Apenas hizo alto en los dos jóvenes, que tampoco hubieran mi-

ANTONINA.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

ALEJANDRO DUMAS, HIJO.

I.

¿Son de tu agrado, oh lector amigo, las novelas á que el autor da principio con alguna de estas frases: « En una bella mañana » ó « En una bella tarde de primavera, etc. »? De mí sé decir que me agradan infinito. Al punto se encuentra satisfecho el que lee, hay aire y sol, se respira, se ve que va á tratarse de la naturale-za, del amor, de la juventud, de la poesía. Malhayan los escrito-res que comienzan la accion de sus novelas en el invierno som-brío; y que al empezar el primer capítulo introducen á sus lecto-res en un cuarto bohardilla, cuyos desalhajados muros parecen las cuatro paredes de un sepulcro, donde se hielan y ven á una pobre familia que tirita de frio tristemente rodeada del último tizon del hogar.

Malhayan los novelistas á quienes pedimos una distraccion para nuestras horas de descanso, y que en lugar de ofrecernos en es-pectáculo las esplendorosas escenas de la creacion, nos inician brutalmente en la negra realidad de la miseria y de la vida. Con-vengo en que lleguen tambien á pintar cuadros de esta clase; pero sea como llegamos á las bohardillas, pasando por el primer piso, esto es, por los seres afortunados.

Beneficio en el Príncipe. Sabemos que dos poetas distinguidos, los señores Hartzembusch y Eguilaz escriben en este momento composiciones *ad hoc* que se pondrán en escena á fin de arbitrar medios para el monumento que debe erigirse á la memoria de don Antonio Guzman.

Princesa. Este teatro va á abrirse dentro de breves dias. La nueva empresa ha tenido que vencer grandes obstáculos, y apenas ha podido completar el cuadro de compañía necesario para las funciones de grande espoctáculo propias para dicho coliseo. Las producciones con que se ha de inaugurar la próxima época del antiguo corral de la Cruz son: *El loro de la condesa*, *Detrás de un boticario*, y *El domador de fieras*, las cuales están ya aprobadas por la censura y casi ensayadas.

Teatro de la Zarzuela Uno de estos dias se verificará en el coliseo de Jovellanos una funcion estraordinaria. En ella, y despues de ponerse en escena alguna de las zarzuelas que mas aceptacion han tenido, cantará el Sr. Morley, de paso en Madrid, una pieza de la ópera *I Due Foscari* y otra de la *Lucía de Lamermoor*, acompañándole el acreditado profesor de violoncello, Sr. Casela, y el pianista Sr. Marchisio, hermano de la contralto del Teatro Real.

Teatros de Barcelona. Se está ensayando la ópera nueva Catalina Howart.

Muy en breve se ejecutará la comedia de magia, *El mágico de Astracan*.

Teatro de Zaragoza. Se ha representado una zarzuela nueva con el título de *Arte y amor*.

Ateneo. El señor D. Nicolás María Rivero empezó ayer sus lecciones sobre el *Origen y progresos del espíritu moderno*; y continuará todos los miércoles. Tambien empezará dentro de pocos dias D. Fernando Corradi á esplicar *Filosofía de la historia*.

SECCION DE MINERÍA.

Intimamente persuadidos de las ventajas que ha de reportar el pais de la esplotacion en grande escala de os ricos criaderos existentes en diferentes comarcas de la Península, nos ocuparemos de dar á conocer á nuestros lectores la marcha de diferentes sociedades, reseñando sus actos y demostrando las ventajas que reportarán todos aquellos que se interesen en una industria que por el desarrollo que ha recibido y el de que todavía es susceptible, puede considerarse como la única verdaderamente nacional.

Para que nuestro propósito se vea realizado publicaremos todos los domingos una *Revista semanal* que abrace los estremos arriba indicados y que dé un conocimiento lo mas aproximado posible de las transferencias de papel ocurridas en el mercado despues de publicado nuestro número del jueves, en el cual irá tambien inserta la cotizacion.

Reservándonos, pues, referir el domingo próximo todo lo que haya llegado á nuestra noticia referente á tan importante ramo diremos que las operaciones que han tenido lugar desde el lunes de la presente semana han sido las siguientes:

Hiendelaencina.

Suerte, 180,000 rs.; Santa Cecilia, 56,000; San Cárlos, 156,000; Verdad de los artistas, 98,000; Vascongada, 46,000; Trillana, 17,000; San Guillermo, 26,000; Ferentina, 5,200; Laura, 5,500; San Martin, 1,600; Mala-noche, 7,000; Relámpago, 154,000.

Sierra Almagrera.

Herminia, 700 rs.; Luz del hombre, 3,500; Dos mundos, 7,500; Monserrat, 2,000; Crescencia, 10,000

Granada.

Esploradora, 38,000 rs.; Feliz pensamiento, 13,000 Triunfo, 8,500; Confianza, 600; Patriota, 800; Seis amigos, 700; Fernando el Católico, 300.

Plasenzuela.

Palacios y Golondrinas, 19,000 rs.; Segundos Palacios, 300; Victoria, 4,000.

Santander.

Agustina, 3,000 rs.; Carranza, 2,000; Urbana 500; Nestorana, 500; San Bernabé, 500.

Valle de Alcudia.

La Paula, 1,500 rs.; Tres Amigos, 1,200; Segunda Paula, 200.

Aragon.

Collado de la Plata, 6,000 rs.; Positiva manganesa 380.

Córdoba.

Segura Cordobesa, 800.

MADRID.—1857.

IMPRENTA Á CARGO DE J. MESA Y LEOMPART.

Travesía de la Parada, núm. 8, bajo.

Sin embargo, el invierno tiene su encanto; pero con ciertas condiciones.

Imaginemos una sala perfectamente alhajada. Ricas colgaduras cubren las paredes; largas cortinas de seda apenas dejan paso á una luz dudosa, que hace que dentro de la sala se ignore el tiempo que hace por fuera, si el cielo está azul ó nublado y si la temperatura es fria ó calorosa; mullida alfombra, en que pueden descansar los piés desnudos, aun en medio del helado diciembre, cubre el suelo; pinturas risueñas se destacan de los cuadros; hay anchos y blandos sillones, un sofá que convida al sueño, flores, sedas, molduras, una lumbre centelleante que lo alumbra y alegra todo y templa la sala como un nido, y, recostada en su lecho, una muger medio desnuda, que no se ve precisada á taparse hasta los ojos para evitar el frio. He aquí un espectáculo alegre y una escena agradable, mucho mas si la muger es jóven y linda y podemos decírselo.

Esto no obstante, la primavera merece mi predileccion, porque amo mas la alegría de la naturaleza que toda la que puede encerrarse en una sala, y prefiero la fresca sombra en el ardoroso junio, á la calorosa lumbre en el aterido enero.

Ahora bien, en una bella mañana del mes de mayo de 1834, á las once en punto, dos jóvenes que acababan de almorzar, paseábanse cogidos del brazo bajo los arcos de los portales de la calle de Rívoli.

Ambos tenian igual estatura y eran al parecer de una misma edad, salvo que el uno era rubio y el otro pelinegro.

Imberbe, ó rasurado al menos, con ojos azules, megillas un tanto pálidas, fisonomía estremadamente dulce y un aire de melancolía que le sentaba maravillosamente; he aquí el retrato del primero de estos jóvenes.

El moreno tenia la misma dulzura de fisonomía que su compañero; pero sus ojos eran muy negros, su cara estaba sombreada con anchas patillas y no despoblado bigote y sus anchas espaldas y su andar brioso como el del hombre que tiene una gran exhuberancia de vida que gastar diariamente daban á entender que disfrutaba de una salud de hierro. Iba fumando, distraccion de

que se abstenia su compañero. Adivinábase, al ver á este alto y robusto jóven, que habia de amar con todo su ser, con el vigor de su fuerza física no menos que con la energía de su fuerza moral.

No sé si acierto á esplicarme; quiero decir, que era uno de los hombres que á todas horas pueden probar su afecto, porque no hay para ellos obstáculo que impida el desarrollo esterior de su existencia: ni hábitos, ni melancolía, ni nada de aquello que á veces precisa á los hombres á ocuparse de sí mismos.

El rubio se llamaba Edmundo de Péreux, y el moreno Gustavo Daumont.

Eran dos amigos de colegio, y cada uno de ellos completaba admirablemente los vacíos del otro.

Edmundo, educado por su madre, que habia enviudado cuando él contaba tres años, tenia todos los hábitos, y ann me atreveré á decir, todas las manías femeniles.

Gustavo, huérfano desde su niñez, habia sido educado con bastante dureza por su tutor gotoso, educacion que le habia sido provechosa, gracias á la robustez y precocidad de su naturaleza.

Gustavo habia sido puesto en el colegio á la edad de siete años, al paso que la señora de Péreux no habia consentido que Edmundo entrara en él hasta los quince años cumplidos.

Al punto adivinó Gustavo en su nuevo camarada el carácter tímido y medroso del niño educado por una muger, y se habia erigido en amigo y protector suyo. Desde entonces habia comenzado la íntima amistad que los unia y que habia continuado despues de su salida del colegio.

Se veian casi diariamente.

Gustavo amaba á Edmundo con el amor de un padre, porque si bien no era mayor en edad, la gran fuerza de que estaba dotado y la proteccion que le habia dispensado en el colegio, le envejecian por decirlo así, á los ojos de Edmundo, y le habian conferido sobre este una especie de autoridad paternal, de que no abusaba mucho.

La señora de Péreux habia dicho un dia á Gustavo:

—¡Gustavo, mucho cuidado con mi hijo!